

## Fiebre y Antitérmicos:

La temperatura normal del cuerpo varía de unas personas a otras y también a lo largo del día, pero como norma general se considera “fiebre” cuando la temperatura alcanza los 38 ° C.

La fiebre es una reacción normal del cuerpo, generalmente provocada por una infección causada por virus o bacterias. Debe entenderse como una respuesta para combatir la infección y activar las defensas del organismo. Debemos considerarla como “**nuestro aliado**”. No es la fiebre la que causa el daño, sino la enfermedad por la que se tiene fiebre.

**Cómo detectarla:** La sensación de fiebre puede apreciarse al tocar al niño. También puede notarse que las pulsaciones o latidos del corazón se aceleran, respira más rápido, se enrojecen las mejillas, le brillan los ojos, está menos activo, tiene sensación de frío y escalofríos, etc. Sin embargo, el método idóneo para valorar si hay o no fiebre es utilizar el **termómetro**.

**Cuándo tratarla:** No es necesario tratar la fiebre sino el malestar que pueda producir ésta. Es decir, **tratar al niño y no al termómetro**. Si tiene buen aspecto, juega y no parece afectado, no será necesario los medicamentos analgésicos-antitérmicos aunque tenga fiebre, ya que tratándola no le curamos.

### **Medidas generales:**

- Debemos buscar que el niño esté cómodo y arroparle o quitar el exceso de ropa según se encuentre más a gusto.
- Si el niño quiere el baño, le puede resultar agradable con agua templada, pero no es necesario enfriarla. No son recomendables las compresas con alcohol.
- Es recomendable ofrecer líquidos con frecuencia, para recuperar las pérdidas de líquidos por sudor, por el exceso de temperatura y prevenir así la deshidratación.

### *Tratamiento farmacológico:*

- Si el niño está incómodo y la temperatura es elevada puede entonces administrarse algún medicamento. Los más empleados son el **paracetamol** y el **ibuprofeno**, preferiblemente en gotas o jarabe si el niño es pequeño.
- El ibuprofeno y el paracetamol tienen la misma eficacia para tratar el dolor y la fiebre.
- La **dosis** administrada debe calcularse en función del **peso** del niño y no de la edad. Deberán seguirse las indicaciones del pediatra, o en su defecto, las recomendaciones incluidas en el prospecto de los fármacos.

Los fármacos que se utilizan con más frecuencia son:

**Paracetamol 100mg/ml:** Puede administrarse cada **4-6 horas**. No debe administrarse paracetamol a un niño menor de 3 meses sin que haya sido antes valorado por un médico. Si el niño no tolera o vomita el jarabe, puede administrarse el paracetamol en forma de supositorios. Existen diferentes concentraciones (según el peso) que podrán administrarse con la misma frecuencia que el jarabe.

**Ibuprofeno 20mg/ml o 2%:** Puede administrarse cada **6-8 horas**. Se puede utilizar a partir de los **6 meses** de edad.

Existe una forma de ibuprofeno, más concentrado: **Ibuprofeno 40mg/ml o al 4%**. La dosis a administrar en este caso, es la mitad de la que se administraría con la del 2% y suele utilizarse en aquellos niños que por peso, deberían tomar ya grandes cantidades.

En ocasiones se puede necesitar otros fármacos como el **metamizol 500mg/ml** por dificultad para bajar la temperatura pero es recomendable que sean pautados por su médico.

- Los medicamentos analgésicos-antitérmicos solo bajan la temperatura corporal cuando ésta se encuentra elevada y como promedio la disminuyen alrededor de **un grado**, al cabo de **una hora** de su administración. **EI**

**objetivo no es alcanzar la temperatura corporal normal sino mejorar la confortabilidad del niño.**

- No es conveniente usar dos antitérmicos a la vez o alternados, ya que esto favorece las intoxicaciones por errores de dosificación y la interacción con otros medicamentos.
- No se recomienda utilizar antitérmicos para prevenir una posible reacción ante las vacunas.
- Actualmente se desaconseja el uso de ácido acetilsalicílico para el tratamiento de la fiebre o dolor en niños y adolescentes (contraindicado en España en menores de 16 años), por su asociación con una rara pero grave complicación, especialmente durante la varicela y la gripe, llamada síndrome de Reye.
- Como con todos los medicamentos, aunque estos tienen tapón de seguridad, hay que mantenerlos lejos de su alcance porque los niños son muy curiosos y muchos de éstos están realmente ricos por cantidad de azúcares que contienen.

***Cuándo acudir al médico:*** Se debe vigilar y acudir al médico con carácter urgente en caso de que su hijo presente:

- Siempre en niños menores de 3 meses.
- Manchas en la piel de color rojo oscuro que no desaparecen al presionar sobre ellas o sobre la piel de alrededor.
- Decaimiento, irritabilidad, o llanto continuo difícil de calmar.
- Rigidez de cuello.
- Convulsión o pérdida de conocimiento.
- Dificultad para respirar. Se le marcan las costillas y se hunde el esternón, se oyen silbidos con la respiración o la respiración muy rápida o agitada).
- Vómitos y/o diarrea muy abundantes que causen deshidratación (lengua seca, ojos hundidos, ausencia de saliva o lágrimas).